

Una exposición reúne tres códices realizados en Burgos

Los facsímiles de los beatos de Silos, Cardeña y San Andrés de Arroyo se mostrarán en la sala polivalente de Cajacírculo junto a otros 20 tesoros bibliográficos de Moleiro Editor S.A.

• Del 27 de enero al 8 de febrero las 'Joyas de la miniatura medieval española' exhibirán, entre otras, el Libro de Horas de Juana de Castilla, el Atlas Vallard o el Libro de la Felicidad.

I.L.H. / BURGOS

La editorial Moleiro Editor, especializada en reproducir códices, mapas y manuscritos iluminados de entre los siglos VIII y XVI, expone en Burgos la próxima semana

una selección de sus *Joyas de la miniatura medieval española*. La muestra reúne más de veinte fieles reproducciones de los tesoros bibliográficos que se conservan en las bibliotecas más importantes del mundo.

Entre esos facsímiles se encuentran los tres códices más importantes que se realizaron en Burgos entre 1175 y 1220: los beatos de Silos, San Pedro de Cardeña y San Andrés de Arroyo. Admirar estos tres documentos históricos en un mismo espacio es una oportunidad única: «Los burgaleses que hayan podido ver y hojear es-

tos tres tesoros se cuentan con los dedos de una mano y nos sobrarían varios, o quizás los cinco, de aquí la importancia que tiene nuestro trabajo -asegura Manuel Moleiro-. No solamente se protegen los originales para futuras generaciones si no que se posibilita su estudio y gracias a esto, hoy, se encuentra un poco de la cultura de Burgos en las universidades más importantes del mundo».

El Beato de Silos (1091-1109), cuyo manuscrito lo vendió José Bonaparte al Museo Británico en 1840, se pintó en el *scriptorium* del monasterio benedictino. Con 106

miniaturas iluminadas con oro, es considerado el Beato con la gama cromática más hermosa y espectacular de todos los beatos.

El Beato de San Pedro de Cardeña (1175-1180), cuyas pinturas más importantes se conservan en el Museo de Arte Metropolitano de Nueva York y el original en el Museo Arqueológico Nacional, fue pintado en el *scriptorium* del monasterio de San Pedro de Cardeña. Con 290 páginas y 51 miniaturas enriquecidas en oro, es uno de los códices más suntuosos, más elaborados artísticamente y de mayor calidad de los de su serie. En

1871 el códice se entregó incompleto al Museo Arqueológico Nacional de Madrid, pero en esta exposición, gracias a la edición «casi-original» de Moleiro Editor, se reunirán por primera vez todos los fragmentos dispersos que se conservan de este tesoro bibliográfico 'burgalés'.

El tercer códice pintado en Burgos es el Beato de San Andrés de Arroyo (1220), cuyo original se conserva en la Biblioteca Nacional de Francia. Esta obra contiene 334 páginas con 69 miniaturas iluminadas con oro y plata. Sus coincidencias con el beato de San Pedro de Cardeña hace suponer que posiblemente se pintara en el mismo *scriptorium* burgalés.

La exposición *Joyas de la miniatura medieval española* permanecerá abierta en la sala polivalente de Cajacírculo, en plaza España, entre el 27 de enero y el 8 de febrero. Para situarnos en el contexto histórico y conocer la importancia de estos documentos, el martes 27 el doctor en Historia Miguel Vivanco hablará sobre el *Beato de Liébana: un profeta en tiempos de crisis* (a las 20:15 horas).



OTRAS JOYAS

► **LIBRO DE HORAS DE JUANA I:** Fue pintado en Gante, en torno a 1500, en los talleres de los mejores miniaturistas de la época. Sus miniaturas se caracterizan por su realismo tridimensional, la carga emocional de sus rostros y su gran suntuosidad. El original se conserva en el Museo Británico.

► **BEATO DE GIRONA:** Realizado en el *scriptorium* de San Salvador de Tábara, Zamora, fue creado a petición del abad. Las 124 miniaturas son obra de En, una pintora de talento excepcional. El original se conserva en la Catedral de Girona.

► **LIBRO DE LA FELICIDAD:** De 1582, fue encargado por el sultán y califa Murad III. Este códice es una compilación de distintos tratados de índole científica y astrológica.

► **GRANDES HORAS DE ANA DE BRETAÑA:** Es, sin duda, la obra maestra de la pintura francesa. Con casi 50 escenas a toda página, incluye todo un tratado de botánica.

BEATO DE SILOS. Realizado en el *scriptorium* benedictino en el s. XII.

ATLAS DE VALLARD (1547)

Algo más que unos bellos mapas

Los atlas son uno de los mejores testimonios gráficos que tenemos de la historia de las civilizaciones. La reproducción de los continentes y de sus habitantes nos han permitido conocer cómo fueron dibujándose nuevos territorios o cómo estos documentos no solo servían de instrumento de navegación, sino que también eran un arma de estrategia política.

La colección de mapas a la que corresponde la imagen que acompaña estas líneas se denomina Atlas de Vallard y fue realizado en Francia, en 1547, por un cartógrafo portugués o basado en un prototipo portugués. El libro contiene 15 cartas náuticas bellamente ilustradas, además de información práctica (tablas de declinaciones, datos marítimos...).

Uno de los aspectos que más llaman la atención de esta obra anónima cuyo primer propietario

fue Nicolas Vallard son las costumbristas escenas iluminadas por la mano de un profesional francés o flamenco. Las miniaturas representan arquetipos de la época, poblaciones exóticas extra europeas, episodios de colonización... y un curioso dato que plantea una nueva hipótesis: que el primero en llegar a Australia fue un portugués.

Entre estos mapas del siglo XVI hay uno denominado 'Tierra de Java' que, según el periodista científico, Peter Trickett, coincide con el perfil del continente australiano. Según sus investigaciones, los cartógrafos contaban con los datos del navegante portugués Cristóbal de Mendonça, que recorrió esas costas entre 1522 y 1524. En ese caso no hubieran sido ni James Cook, en 1770, ni el holandés Willem Janszoon, en el siglo XVII, los primeros europeos en pisar Australia.

